



PONS RODRÍGUEZ, Lola (2010). *La lengua de ayer. Manual práctico de Historia del Español*. Madrid: Arco Libros, 494 p.

En las líneas siguientes presentamos una obra escrita por Lola Pons Rodríguez, profesora titular de la Universidad de Sevilla, que fue publicada por la editorial Arco Libros en su colección *Biblioteca Philologica*. Se trata de un manual de historia de la lengua innovador que se destaca notablemente de los modelos tradicionales por estar concebido como un segundo paso en el estudio de esta disciplina. Las lecciones en el aula de Historia del español, como asegura la autora, suelen tener un desarrollo que no llega muchas veces a la puesta en práctica, reduciéndose al análisis de palabras o comprobaciones de la teoría en ciertos textos. Así pues, este volumen intenta rellenar dicha laguna con una orientación práctica.

Los contenidos de *La lengua de ayer*, no obstante, son los habituales en los manuales de la disciplina. Se dedica un primer gran capítulo al estudio de la historia externa del español, esto es, presta atención a los diversos acontecimientos históricos, sociales y culturales que resultaron decisivos para el desarrollo de la lengua española desde su separación del latín hasta la actualidad. Los otros tres grandes capítulos se centran en la evolución interna de la lengua refiriéndose, respectivamente, a la evolución de los sonidos del español, a las alteraciones en la morfosintaxis y a los cambios en el léxico y la semántica del vocabulario castellano.

Uno de los aspectos más originales de esta obra es la forma de presentar los contenidos, pues la teoría se expone de forma sucinta, cediendo todo el protagonismo al ejercicio práctico. De esta forma, al principio de cada apartado se enumeran los conceptos básicos que van a ser abordados, a lo que sigue un planteamiento de los puntos principales. La brevedad en esta exposición teórica de cada tema es lo que nos lleva a no concebir esta obra como un manual *sensu stricto*, pues no hay una exposición ordenada de los procesos evolutivos de la lengua ni una descripción de las circunstancias que rodearon su desarrollo. Seguidamente, los ejercicios se ocupan de las cuestiones de más variado tipo: cronológicas, históricas o lingüísticas, y van desde las más breves y esenciales hasta las que exigen una pequeña reflexión o el análisis o comentario de fragmentos reales de textos antiguos y modernos.

Para dotar al libro y a su lector de una mayor autonomía de trabajo se acompañan las soluciones correspondientes a los ejercicios y propuestas de comentarios, así como una bibliografía primaria con la que aclarar dudas o tener un conocimiento más completo sobre ciertas cuestiones. Como colofón a cada capítulo encontramos varias cuestiones llamadas "Tareas complementarias y bibliografía para discusión", en las que se hace referencia a textos especializados (artículos, capítulos de libros, etc.), a través de los cuales se presentan al alumno cuestiones

de calado que exigen una reflexión o sobre las que hay opiniones encontradas sobre aspectos de la historia de la lengua.

Además, resultará muy útil para los estudiantes e interesados en el estudio en historia del español el apéndice que se incluye al final del libro en el que Lola Pons propone unas “pautas básicas de clasificación de la información” pues, como bien argumenta la profesora, no es solo importante poseer unos conocimientos sobre una materia, sino que también es importante saber aplicarlos para la investigación y el análisis. A pesar de que “este apéndice no pretende ofrecer recetas universalmente válidas” (p. 413), se ofrecen indicaciones interesantes de cómo buscar ejemplos históricos de un fenómeno lingüístico, cómo exponer el proceso evolutivo de una palabra desde el latín o cómo hacer un comentario lingüístico de un texto antiguo del español, siempre con ejemplos ilustrativos. Para estas tareas la profesora propone de nuevo obras de referencia y consulta imprescindibles y explica ciertas convenciones que deben tenerse en cuenta.

Debemos señalar que uno de los aspectos más llamativos de la obra que aquí reseñamos son las referencias bibliográficas a otros manuales, libros de comentarios lingüísticos de textos diacrónicos e incluso un libro de ejercicios, dedicados unos a la teoría y otros a la práctica, pero sin llegar ninguno a aglutinar ambas nociones. Entre las obras referidas se encuentran, al lado de manuales clásicos, otros más recientes, ya sean generales o centrados en un área de la disciplina, con nombres como Menéndez Pidal, Alvar, Lapesa, Cano Aguilar o Penny, entre otros.

Por otra parte, se debe advertir que los destinatarios primeros de este volumen son los alumnos universitarios con conocimientos previos en historia del español, a quienes el carácter práctico de la obra pondrá a prueba y ayudará a profundizar en esta amplia y compleja materia. La razón es que este manual práctico –como reza su título– está concebido como una herramienta para el aprendizaje autónomo del estudiante o para un estudio tutorizado en parte por algún profesor.

Además, cabe destacar el marcado interés formador de la autora, docente en la Universidad de Sevilla (y anteriormente en Tübingen y Oxford), que ha intentado poner el acento en aquellas cuestiones que mayores problemas han planteado a sus estudiantes. Por esta razón, por un lado se combinan afirmaciones orientadas a enseñar conceptos e ideas fundamentales con aclaraciones que anulan tópicos o creencias erróneas con que la autora se habrá encontrado en su docencia. Por otro lado, se exponen otros puntos en los que se ofrecen distintas posibilidades o se admiten más de una interpretación. Creemos que esta puede ser una buena forma de contribuir a un aprendizaje efectivo de la disciplina, pues se puede conseguir que, a partir de unas bases sólidas de teoría y un ejercicio correcto de la práctica, se pueden desarrollar habilidades y actitudes muy positivas en el estudiante, así como una posición crítica.

Por todo ello, recomendamos a nuestros lectores el manual *La lengua de ayer* de Lola Pons por tratarse de un ejemplar completo que se desmarca por su componente práctico y autónomo y en el que sobresaile un tono didáctico y directo. Reiteramos asimismo su idoneidad para aquellos que ya posean una base en historia del español y que deseen perfeccionar su competencia en esta área. Para ello

esta obra ofrecerá una selecta lista de referencias bibliográficas de apoyo adecuadas para cada cuestión planteada y propondrá ejercicios de una dificultad variable para poner a prueba los conocimientos de los lectores, para quienes esperamos que esta obra resulte grata.

Mateo MONTES FANO
Universidad de Zaragoza, España